

A PEOPLE IN A PLACE, WEEK 5: "WE BEFORE ME"**UN PUEBLO EN UN LUGA, SEMANA 5: NOSOTROS ANTES DE MÍ**

Hola amigos de B4 ... ¡nuevos, familiares y en vivo y en directo! ¡Gracias por acompañarnos hoy y gracias por invitarme, Brad! ¡Qué divertido es estar con todos ustedes! ¡COVID nos envió a todos a la casa y cuando nos permitieron salir a jugar no incluyó visitas a otras iglesias hasta hace poco! ¡COVID ha sido como una montaña rusa de tres vueltas que continúa! ☺ Nos ha dado a todos muchas oportunidades para considerar nuestra gran idea hoy. Las montañas rusas requieren sus propios cinturones de seguridad o barras especiales ... ¡abrochemos el cinturón y prepárese para subirse!

¿Sabías que soy la tía de Brad y Cheri? Sí, ¿¡qué loco es eso !? ¡Brad y yo nos casamos en esta maravillosa familia Roth! Debo advertirles que me llamo a mí misma una de los forajidos en la familia. Tantas personas increíbles en la fé en la familia Roth, incluido mi esposo, Jared, pero la historia de mi familia de origen fue más colorida. Me identifico con el desorden de la iglesia de Corinto: ¡sus luchas para encontrar el camino a seguir a medida que las personas se convierten en una comunidad de amor formada por Jesús!

Brad nos recordó la semana pasada que esta serie en 1 y 2 Corintios se trata sobre un grupo de personas que aprenden a vivir su fe en comunidad, en un lugar en particular. Las dos preguntas que se hacen son:

1. ¿Cómo estás siendo moldeado personalmente por Jesús? (personificando el Reino de Dios)
2. ¿Cómo estás formando a quienes te rodean en el dominio público con el Reino de Dios?

Antes de leer las palabras de Pablo en 1 Corintios 6: 1-11, permítanme contarles acerca de un encuentro temprano que tuve con estos versículos:

¿Alguna vez alguien tomó un versículo o versículos y los usó para justificar lo que está a punto de hacerle a usted? ¡A esto le llamo ser azotado por un versículo! ¡Jared y yo tuvimos eso con los versículos que vamos a leer!

Historia: Jared y yo teníamos 25 años y 18 meses en nuestra aventura de plantar iglesias. Éramos solo bebés, ¡puedo escuchar a algunos de ustedes pensando eso ☺! Compramos un pequeño seis plex en un contrato de venta de tierras y descubrimos que la pareja que tenía el contrato nos debía 800 dólares. Puede que esto no le parezca mucho, pero a nosotros sí que fue mucho; después de todo, esperábamos que nuestros acuerdos inmobiliarios nos permitieran ganar suficiente dinero para el pago inicial de la compra de nuestra primera casa. Pensamos, no hay problema. Esta pareja era cristiana y poseía varias propiedades en la ciudad. Simplemente cometieron un error, pensamos. Simplemente tomaremos los documentos, les mostraremos el monto adeudado y ellos nos pagarán. Hicimos una cita y nos dirigimos a su casa para reunirnos con ellos. Archivo en mano, llegamos.

Intercambiamos saludos, luego nos sentamos con nuestro papeleo y comenzamos a mostrarles lo que debían. Nos detuvieron a mitad de la oración y nos dijeron que sabían que debían \$ 800 y que podíamos llevarlos a los tribunales para que pagaran, pero sabían que éramos cristianos, estábamos en la ciudad para plantar una iglesia y que la Biblia decía que los cristianos no deberían llevar otros cristianos a la corte, por eso nos iban a pagar y no los demandaríamos. Nos quedamos en silencio atónitos cuando tomamos nuestros documentos y comenzamos a salir de su casa. Caminamos hasta

nuestro coche pasando su Mercedes que estaba a la venta en el camino. El hombre gritó, oye, ¿te gustaría comprar mi auto? El resto de la historia más tarde.

Entonces, ¿qué dijo Pablo realmente en esos versículos que nuestros titulares de contratos compartieron con nosotros?

Veamos 1 Corintios 6: 1-11

6 ¿Cómo se atreve alguno de ustedes, teniendo un asunto contra otro, a ir a juicio delante de los injustos y no, más bien, delante de los santos? ² ¿O no saben que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por ustedes, ¿son indignos de juzgar pleitos tan pequeños? ³ ¿No saben que hemos de juzgar a los ángeles? ¡Cuánto más las cosas de esta vida! ⁴ Por tanto, en caso de haber pleitos con respecto a las cosas de esta vida, a los que para la iglesia son de poca estima, ¿a estos ponen para juzgar? ⁵ Para avergonzarlos lo digo. Pues, ¿qué? ¿No hay entre ustedes ni un solo sabio que pueda juzgar entre sus hermanos? ⁶ Pero hermano va a juicio contra hermano, ¡y esto ante los incrédulos! ⁷ Sin lugar a duda, ya es un fracaso total para ustedes el que tengan pleitos entre ustedes. ¿Por qué no sufrir más bien la injusticia? ¿Por qué no ser más bien defraudados? ⁸ Sin embargo, ustedes hacen injusticia y defraudan, ¡y esto a los hermanos!

⁹ ¿No saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se engañen: que ni los inmorales sexuales ni los idólatras ni los adúlteros ni los afeminados ni los homosexuales ¹⁰ ni los ladrones ni los avaros ni los borrachos ni los calumniadores ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. ¹¹ Y esto eran algunos de ustedes, pero ya han sido lavados, pero ya son santificados, pero ya han sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios.

Todos traemos toda nuestra historia con nosotros cuando le decimos que sí a Jesús. Los corintios no fueron diferentes. A los griegos les encantaba el litigio ... el concurso, el debate y la oratoria hacían de la corte casi una forma de entretenimiento. Los corintios trajeron esto con ellos a su historia de fe. Estaban adoptando su enfoque familiar o habitual para resolver sus disputas pasando por el sistema judicial romano.

Como nuestro propio sistema judicial, la justicia romana discriminaba a los pobres y marginados. Los favores, el poder y los sobornos obstaculizaron la "justicia para todos". Este es el sistema al que los cristianos corintios estaban recurriendo con sus disputas. Su enfoque para resolver sus diferencias, dice Pablo, socavó su amor mutuo y su testimonio del evangelio a la comunidad en general. Quiere que vivan su nueva identidad en Cristo en sus relaciones. ¿Como hace él esto?

¡Perspectiva! Pablo pone en perspectiva sus desacuerdos y disputas entre ellos.

Él los mide correctamente, llamándolos triviales, lo menor o los más pequeños, luego los compara con las decisiones que tomarán en la eternidad: ¡estarás juzgando al mundo e incluso a los ángeles algún día! Esta combinación pone sus disputas en perspectiva para ellos. ¡No te preocupes por las cosas pequeñas! No trate estas disputas como un gran problema porque no lo son.

¿Alguna vez has notado lo fácil que es que un desacuerdo se salga de proporción? Durante esta pandemia, eso ha sido aún más evidente. Es como si todos hubieran sido sumergidos en gasolina, una chispa y encendiéramos un fuego de emoción mucho más allá de lo que el problema real podría evocar antes de la pandemia. ¿Me atrevo a mencionar cuáles son algunas de esas chispas?

Ordenes de enmascararse como las que acabamos de recibir o los mandatos de vacunación de su empleador como algunos están en proceso de recibir, o los que se niegan a vacunarse o los que juzgan a los que lo hacen, y la lista podría continuar. En el centro de los desacuerdos están las creencias sobre la importancia de los derechos personales o del bien colectivo, en quién confiar y en

quién creer. ¿Qué haces para ganar perspectiva cuando tienes un colapso o evocas uno en otra persona?

Podemos hacer lo que hizo Pablo y poner nuestras disputas en un contexto más amplio. Mi madre me enseñó a priorizar a qué problemas de comportamiento prestar atención mientras criaba a mis propios hijos preguntándome cómo será este comportamiento sin control en 10 años. Esto me ayudó a saber qué era importante y cómo responder. Como Pablo, la visión a largo plazo (¡en este caso la eternidad!) Cambia la apariencia del presente.

Después de que Pablo les da una perspectiva eterna sobre su enfoque para resolver disputas, aborde el tema más amplio: ¿A dónde llegan los derechos individuales en una comunidad de fe encargada de amar a Dios y amar a las personas? Pablo está ayudando a las personas que son más nuevas en la fe a comprender cuáles de ellos tienen prioridad como seguidores de Jesús.

Todo este pasaje se puede resumir en dos palabras de dos letras, Nosotros y Yo. Pablo está ayudando a los corintios a entender que como personas de fe hay una nueva prioridad.

¡Nosotros antes que yo!

Esta es la receta para una comunidad amorosa de creyentes que muestran a los demás la bondad y la gracia de Dios en acción.

El individualismo desenfrenado no hará eso. Yo antes Nosotros no dará como resultado la comunidad amorosa que encarna el Reino de Dios.

El autor y pastor Tim Keller lo dijo bien: "La verdadera libertad no es tanto la ausencia de restricciones como encontrar las adecuadas". ¡Esto es lo que Pablo está ayudando a hacer a los corintios!

Pablo les da una lista completa de comportamientos que no personifican el Reino de Dios.

Es una gran lista: los inmorales sexuales, los idólatras, los adúlteros, los que tienen relaciones sexuales con personas del mismo género, los ladrones, los codiciosos, los borrachos, los difamadores (chismosos), los estafadores que los expertos creen que no eran solo estafadores o personas que llevaban a cabo estafas, sino que también se incluían aquellos con prácticas comerciales despiadadas que no eran ilegales pero que, sin embargo, estafaron a la gente. Observe la pequeña oración de Pablo al final de esta lista ... y "esos eran algunos de ustedes". **Este no es un examen de ingreso al cielo, que es como algunas personas han usado esta escritura. ¡Es más como una lista de a quién vino a salvar Jesús y una lista de nuestras viejas identidades antes de que lo conociéramos!**

Veamos un poco más de cerca.

¿Qué tienen todos estos comportamientos en común? ¡Todos ponen al individuo por encima de la comunidad! Él está hablando con las personas en un lugar y re-socializándolas como nuevas creaciones en Cristo donde el sexo, el dinero y el poder se usarán para dar vida. Pablo está reorganizando sus prioridades. Él está dando prioridad al bien de la comunidad sobre sus derechos individuales. En lugar de litigar en el sistema judicial público romano, los anima a acudir a otro cristiano para resolver la disputa o, mejor aún, ¡les dice que se dejen engañar o que se aprovechen de ellos!

¡NOSOTROS ANTE MÍ! ¡Amar a la comunidad tiene prioridad sobre nuestros derechos individuales! Hacer lo correcto por la comunidad puede requerir que usted y yo renunciemos a nuestras preferencias o derechos individuales ... ¡ya sea que se trate de dinero, sexo o poder!

¿A quién suena esto? ¡JESÚS!

¡Jesús hizo lo mejor para nosotros sin importar lo que costara! Sanó en sábado y tomó la ira de los líderes religiosos. Comenzó su última cena con sus amigos más cercanos lavándoles los pies, rompiendo los protocolos sobre quién debería servir, rompió las normas sociales al involucrar a una

mujer en un pozo en una conversación, salía con gente desordenada que otros etiquetaban como pecadores, glotones. y borrachos y fue criticado por ello y ese fue solo Su prelude. Escuche a Pablo describir la mentalidad de Jesús en las relaciones.

Filipenses 2:5-8 Haya en ustedes esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús: ⁶ Existiendo en forma de Dios, él no consideró el ser igual a Dios como algo a que aferrarse; ⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres; ⁸ y, hallándose en condición de hombre, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!

Jesús es el ejemplo máximo de Nosotros ante Mí. ¡Pablo nos recuerda cómo podemos hacer eso también!

¡Recuerda quién eres y vive así!

Viva desde su nueva identidad: Nosotros antes que Mí, no la antigua de Yo antes que Nosotros. Aquí hay tres cosas que Pablo les recuerda:

¡Lo lavaron! Esta palabra en particular solo se usa en otro lugar en el Nuevo Testamento cuando Lucas describe la experiencia de la conversión de Pablo: "Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando el nombre del Señor " Hechos 22:16.

Estamos lavados, amigos. Si le has dicho que sí a Jesús, Él te ha perdonado: pasado, presente y futuro, ¡y el bautismo es nuestra expresión pública de lo que ya ha sucedido en nosotros!

Ha sido santificado... ¡algunas traducciones dicen que fuiste hecho santo, fuiste hecho justo ante Dios! ¡Significa ser apartado como pueblo de Dios y para Su propósito! **¡Pertenece**mos y estamos aquí a propósito y con un propósito!

¡Estabas justificado! Dios, como nuestro juez, nos ha declarado justos por lo que Jesús ha hecho por nosotros. ¡Nuestro historial de malas acciones y arrepentimientos ha sido borrado!

Cuando recordamos quiénes somos en Cristo, específicamente lo que Él ha hecho por nosotros, ¡respondemos a las disputas entre nosotros de manera diferente! Jesús vino y nos liberó para vivir una vida de Nosotros ante Mí. **En lugar de represalias, ofrecemos perdón, en lugar de exigir nuestros derechos, los renunciamos por el bien de la comunidad.** Por el bien de la comunidad y el evangelio que se comparte con otros que están mirando, aceptamos las restricciones. ¡Somos un pueblo de NOSOTROS ANTES DE MÍ!

El resto de la historia: Entonces, ¿qué sucedió después cuando estos dos plantadores de iglesias de 25 años fueron azotados con este versículo en 1 Corintios 6? Salimos de la casa de nuestro titular de contrato, caminamos hacia el auto con la mente dando vueltas y mientras nos íbamos, comenzamos a hablar sobre lo que deberíamos hacer. Hablamos sobre la corte de reclamos menores y cómo podría funcionar. ¡Sí, fuimos allí! Nuestro idealismo se despojó, sabíamos lo mejor que podíamos hacer, el enfoque centrado en el Reino para nosotros, nuestra plantación de iglesias y nuestra historia de fe en la comunidad fue perdonarles los \$ 800. Les dejamos saber eso. Estábamos enojados y decepcionados, pero actuamos mejor de lo que nos sentíamos y, finalmente, la emoción del momento fue reemplazada por emociones de gracia: paz y confianza.

Avance rápido, es 2021 y la pandemia todavía está con nosotros. Tenemos un gran caso de fatiga de cambios. Los trabajadores de la salud, los educadores, los que proveen primeros auxilios, los terapeutas y todos los que están en lo que se llama profesiones del cuidado, están cansados en sus almas y

cuerpos. Mientras tanto, los debates continúan, abundan las críticas y las disputas se alimentan con un flujo constante de peroratas en línea y, a veces, en persona. Tenemos la oportunidad de ser quienes realmente somos, viviendo nuestra verdadera identidad, mostrando al mundo cansado y que nos mira, el amor de Jesús, personificando para ellos el verdadero evangelio que pone Nosotros ante Mí, que está dispuesto a soportar restricciones por el bien de los demás... caminemos juntos en este camino, amigos, con Jesús.

Oremos